

La enseñanza de estudios sociales para la educación del bienestar



La educación moderna tiene el desafío de adaptarse a paisajes sociales complejos, en los que ocurren cambios rápidos, inequidades y angustia emocional, tanto entre estudiantes como docentes. En tales casos, el bienestar educativo es una preocupación clave.

Desde este punto de vista, se requiere una perspectiva humana para repensar las tácticas pedagógicas. La asignatura de Estudios Sociales, una materia centrada en gran medida en contenido histórico y geográfico, tiene el potencial de ser un espacio

para la reflexión, el diálogo y la creación de significado. Al hacerlo, ayuda a los estudiantes a experimentar su lugar particular. Se les permite sentir empatía y construir identidad.

El bienestar educativo es aquel que equilibra los elementos aca-

démicos, emocionales y sociales, así como la armonía entre ellos. No se trata simplemente de "sentirse bien" al aprender o mejorar, sino de tener las condiciones adecuadas para aprender o convivir y prosperar en todo el espectro, como con todas las demás actividades.



Una educación de bienestar de buena calidad resulta en ciudadanos conscientes, participativos y empáticos.

Seligman (2011), autor de la psicología positiva, propone un modelo de bienestar, compuesto de cinco componentes: emociones positivas, compromiso, relaciones, significado y logros (PERMA). La estrategia puede implementarse en entornos educativos.

Niveles de bienestar en el aula

- bienestar emocional: manejo de emociones, autoestima
- bienestar social: relaciones interpersonales y convivencia
- bienestar académico: motivación y aprendizaje significativo
- bienestar del docente: bienestar emocional y vocacional del educador

Entonces, aprendes Estudios Sociales y lo que hace por nuestro bienestar, más allá del contenido. Los Estudios Sociales no solo comunican información sobre el pasado o el entorno, también permiten:

- comprender la diversidad cultural
- analizar problemas sociales
- desarrollar pensamiento crítico
- fortalecer la identidad y el sentido de pertenencia

Como señala Freire (1970), la educación debe ser un acto de liberación, donde los estudiantes puedan “leer el mundo” y transformarse en él.

Esto está bastante relacionado con la posibilidad de los Estudios Sociales: educación y bienestar para ciudadanos. En efecto, una educación de bienestar de buena calidad resulta en ciudadanos conscientes, participativos y empáticos. Además, los valores que los estudiantes desarrollan en esta asignatura son:

- respeto
- justicia
- solidaridad
- responsabilidad social

Con los Estudios Sociales se promueve el bienestar en la pedagogía, mediante:



El aprendizaje basado en la experiencia: se logra cuando el estudiante asocia los conceptos con su vida. Con esta asignatura es factible:

- vincular la historia local con la identidad familiar
- examinar problemas actuales de la comunidad

Trabajo colaborativo: fomenta habilidades sociales y reduce el aislamiento. Con esta materia hay:

- debates
- proyectos grupales
- juegos de rol

Educación emocional integrada: algunos ejemplos de las tareas que el docente puede realizar con los estudiantes son:



El bienestar no debe considerarse un complemento, sino un eje central de la educación.

- ¿Cómo se sentían las figuras históricas?
- En esa situación, ¿qué harías?

A partir de ahí, se fomenta la empatía y el pensamiento reflexivo.

Uso de recursos creativos:

- línea de tiempo interactiva
- lapbooks
- dramatizaciones
- mapas mentales

En conclusión, la enseñanza de Estudios Sociales tiene un enorme potencial para contribuir al bienestar educativo.

Al integrar contenidos con experiencias significativas, promover la reflexión emocional y fomentar la participación activa, se puede lograr un aprendizaje integral.

El bienestar no debe considerarse un complemento, sino un eje central de la educación. Solo así será posible formar ciudadanos críticos, empáticos y comprometidos con su realidad.